

La piedra luna de la fortuna

Monica Sevilla Torres



Image not found.

Capítulo 1

La piedra luna de la fortuna

03-05-2018/13-05-2018

Erased una vez una chica llamada Puppet, Puppet era una chica de dieciséis años que iba acompañada de una pokémon singular una Mew llamada Pequeña. La chica tenía un gran conocimiento del poder de las sombras. Las sombras son emociones de este mundo, normalmente negativas. Las sombras son la ira, el odio, la tristeza, la envidia insana, etc.

Un día las dos amigas estaban paseando cuando vieron algo que brillaba en la lejanía, era un colgante con una preciosa piedra luna.

-Vaya, qué piedra más bonita. Dijo Puppet cuando Pequeña se la acercó para que la viera.

-Esta piedra es una piedra luna o Adularia. Es una piedra que tiene energía femenina y es adecuada para mujeres como tú. También se considera un amuleto de la suerte y se llama piedra luna porque su brillo es parecido al de la luna. Explicó Pequeña.

La pokémon singular le puso el colgante a su amiga y le quedaba muy bien, continuaron caminando hasta que vieron una gran casa que parecía que había sido abandonada hace muchísimos años.

-Cuenta la leyenda que los que entran en esta casa desaparecen sin dejar rastro alguno, los que una vez habitaron esta casa fueron asesinados por alguien de la familia. Dijo Puppet enfocándose con una linterna.

-Ya empieza Puppet con sus historias de miedo... pensó Pequeña, pero antes de acabar el pensamiento se acordó de que ya había oído esa historia.

-Puppet, lo que has dicho es cierto, he escuchado rumores de que esta casa estaba maldita. Dijo Pequeña.

-¿De veras? Dijo Puppet con extrañeza.

-Es mejor que nos alejemos de esa casa no vaya a ser que nos pase a...

Antes de que Pequeña acabase la frase Puppet ya iba hacia la casa e intentaba abrir la vieja puerta, Pequeña la siguió y suspiró.

-No me extraña, a Puppet le gustan las historias de terror, será mejor que cuando estemos dentro no nos separemos la una de la otra. Pensó

Pequeña.

A pesar de los intentos de Puppet para abrir la puerta no lo consiguió, estaba completamente trabada.

Puppet no iba a rendirse tan fácilmente, con Pequeña a su lado fue a buscar algo para abrir la puerta. En la fuente de delante de la casa había una oxidada barra de hierro, con ella podía hacer palanca y abrir la puerta.

Gracias a la barra pudo abrir la puerta y entrar, pero la barra se rompió al abrir.

-Vaya, la barra no debía de ser muy resistente si se rompe con una tarea tan sencilla. Dijo Puppet.

-Parece que ha estado mucho tiempo dentro del agua y eso ha hecho que se reblandeciera y no aguantase demasiado rato. Observó Pequeña al mirar más de cerca la barra de hierro partida que estaba en el suelo.

Dentro de la casa estaba muy oscuro, pero con la linterna de Puppet las dos amigas podían orientarse, habían muchas habitaciones y la mayoría estaban cerradas con llave.

Fueron hacia un pasillo y desde donde estaban podía oírse una música, la música provenía de una caja de música de color fucsia. Puppet iba a coger la caja pero Pequeña la cogió del brazo impidiéndole coger la caja, Puppet miró a Pequeña.

-Esta caja de música tiene algo que me da muy mala espina, creo que lo más sensato es no tocarla y dejarla donde esta.

Puppet hizo caso a Pequeña y no cogió la caja de música, continuaron caminando hasta llegar a una puerta. Antes de abrirla prefirieron escuchar, se oía al otro lado una suave respiración.

Pequeña estaba pegada a Puppet y la chica abrió la puerta, detrás de la puerta había un oscuro pasillo y una siniestra sombra se acercaba lentamente a las dos amigas. Puppet enfocó con la linterna a la sombra y vio que era una niña con unas tijeras, parecía que tenía la intención de atacarlas, Pequeña y Puppet dieron media vuelta y fueron hacia la puerta. Estaba atascada y no se abría, Puppet intentó desesperadamente abrir la puerta.

-¡Apártate Puppet, voy a abrir la puerta de una embestida! Dijo Pequeña. La pokémon singular se había transformado en un Phampy y usando

desenrollar abrió la puerta, salieron y Puppet se apresuró a bloquearla.

-No me puedo creer lo que nos ha pasado, ¡¿Qué era eso?! Dijo Pequeña nerviosa y asustada.

-Creo que era un espíritu, la razón por la que nos ha atacado no la sé pero estoy bastante segura de que era uno de los antiguos habitantes de esta casa. Dijo Puppet con respiración agitada.

Al ver la cara de susto y preocupación de Pequeña Puppet se agachó y abrazó a Pequeña, como llevaba la piedra luna Pequeña se tranquilizó. La piedra luna ayuda a calmar los nervios y a equilibrar las distintas emociones, también el abrazo de Puppet ha ayudado a que Pequeña se acabara de calmar.

Una vez se calmó Pequeña dijo que ya podían continuar, el abrazo no solo había calmado a Pequeña también a Puppet que también estaba nerviosa, nunca habían experimentado nada semejante.

En un pasillo había una puerta que llevaba a un largo pasillo, a pesar de cruzar por la puerta muchas veces se encontraban siempre lo mismo: el pasillo por el que acababan de pasar. Cuando salieron estuvieron en el pasillo por el que habían venido.

Cerca de la puerta principal Puppet encontró un libro cuyas páginas estaban en blanco y una pluma que sin saber como aún tenía tinta, cada suceso extraño que experimentaban Puppet lo anotaba para tenerlo en cuenta.

En el mismo pasillo encontraron otra puerta que llevaba a una habitación en la que se encontraba una gran caja, algo desgasta y un poco astillada lo suficientemente grande como para esconder un cuerpo, cuando las amigas iban a marcharse una sombra se acercó a ellas. Asustadas las dos se escondieron dentro de la caja de madera y se quedaron en silencio, fuera podía oírse claramente el fantasma aullar de forma aterradora. Al cabo de un rato el tenebroso sonido cesó y Puppet abrió un poco para echar un vistazo, el fantasma se había marchado y ya era seguro salir. En esa habitación descubrieron una puerta que llevaba al jardín, pero un gran agujero ocupaba gran parte del espacio, y era muy peligroso intentar llegar hasta el otro lado, Puppet y Pequeña estuvieron de acuerdo en volver atrás.

Una de las puertas de la casa llevaba a un baño bastante oscuro y en las paredes había unas manchas rojas que parecían sangre, en una estantería había una partitura. Cuando cogió la partitura Puppet vio una sombra que se acercaba a ella y a Pequeña, las dos salieron del baño rápidamente

antes de que la sombra les alcanzara.

Cuando salieron fueron hacia un pasillo y vieron una sombra que se alejaba, ¿quizá era alguien que conocían? Puppet y Pequeña siguieron a la sombra, antes de llegar hasta el final del pasillo las dos fueron a una habitación cuya puerta llevaba al jardín, por allí había un agua que parecía bastante mala estaba estancada y no tenía un color normal las amigas se alejaron del agua. Al no encontrar nada en el jardín Puppet y Pequeña fueron hasta el final del pasillo y llegaron a una habitación que parecía un dormitorio, en una estantería Puppet encontró lo que parecía una antigua foto de un matrimonio, pero la foto no permitía ver sus caras.

En un pasillo cercano Puppet encontró unas hojas de música, tenían manchas de sangre.

-¿Por que las páginas tienen manchas de sangre? Se preguntó Puppet.

En una parte de las habitaciones había un piano, Puppet se sentó delante y comenzó a tocar, cuando acabó de tocar un blanco espíritu apareció al lado de las dos amigas y dijo: -Eso ha sido muy bonito. Ese piano era mio, yo escribí unas canciones pero las canciones están incompletas ¿me ayudarás a encontrar las hojas de música? Tengo que completarlas.

-Esto... claro te ayudaré. Me llamo Puppet y ella es mi amiga Pequeña, y tú, ¿cómo te llamas? Dijo Puppet nerviosa.

-Yo me llamo Aria, no sé como morí, no tengo recuerdo alguno de mi muerte. Dijo Aria.

Puppet se acordó de que antes había encontrado unas hojas de música y se las entregó a Aria, ella le dio las gracias a Puppet y se desvaneció.

Después de ayudar a Aria Puppet y Pequeña consiguieron la llave de la biblioteca y salieron de las habitaciones, volvieron al vestíbulo y continuaron explorando hasta encontrar la biblioteca.

La biblioteca era enorme y con muchos antiguos libros. Encima de una mesa había un papel con la palabra "muerte" y una fotografía de Puppet con Pequeña a su lado. Tanto Puppet como Pequeña se quedaron horrorizadas al verlo, ninguna de las dos entendía por que las querían matar, Puppet dejó el papel donde lo encontró y exploró un poco más la biblioteca. Uno de los libros hablaba de espíritus, ángel y paranormal, mientras Puppet leía Pequeña la iluminaba con la linterna, después de leer el libro fueron a la cocina y se encontraron una caja fuerte que estaba cerrada. La única manera de abrirla era encontrar el código de apertura, salieron de la cocina y las dos amigas fueron hacia el pasillo de la izquierda para buscar algo que les sirviera para abrir la caja fuerte. Por el pasillo había un pequeño cofre que estaba cerrado, Puppet se acordó que

Pequeña había encontrado una llave en un florero que estaba tirado en el suelo. Pequeña se acercó al cofre y lo abrió, dentro había una nota con la palabra *hopeless*, es decir "sin esperanza" esa palabra debía de tener alguna relación con la caja fuerte.

Tras pensar un rato Puppet supo como abrir la caja fuerte y probó a abrirla con el código que le parecía correcto, la caja fuerte se abrió, dentro había la llave del dormitorio principal de la casa.

Tras conseguir la llave fueron a buscar el dormitorio principal, al llegar se encontraron un amplio dormitorio, uno de los pasillos estaba repleto de jarrones, dependiendo de como los movías podías pasar o no. Al llegar a otra habitación Puppet se sentía desfallecer, parecía que algo le absorbía la energía, no pudo permanecer más tiempo en pie y se desmayó.

Pequeña, preocupada se acercó a Puppet, pero no pudo decir nada ya que ella también se sentía como Puppet y también se desmayó a su lado.

Capítulo 2

En ese momento Mai, la hermana gemela de Puppet, había ido hasta esa casa porque estaba preocupada por su hermana y por Pequeña, se habían marchado a dar una vuelta y tardaban mucho en volver. Como no daban señales de vida decidió ir a buscarlas ella misma, al igual que Puppet Mai llevaba una linterna, Mai también escuchó la caja de música y la cogió.

-Hermana, Pequeña, ¿Me oís? Donde estáis. Llamó Mai. No obtuvo respuesta.

Continuó explorando la casa y se encontró una siniestra sombra que iba a atacarla, Mai lo esquivó y salió corriendo de ese sitio. Para salir de allí tenía que resolver un acertijo que había dibujado en la puerta, Mai lo resolvió y escapó sana y salva de la sombra. En la habitación en la que estaba vio un cuerpo que estaba ahorcado, Mai se acercó y aflojó el nudo de la cuerda, se llevó el cuerpo a un dormitorio y lo dejó descansar con la remota posibilidad de que esa persona despertara.

Tras atender a esa persona Mai siguió con la búsqueda de su hermana y su amiga pokémon, exploró la casa hasta llegar a una pequeña habitación en el que había un baúl. Delante del baúl había mucha sangre, Mai no estaba segura de si abrir el cofre, pero lo abrió y vio un cadáver, Mai no se lo podía creer. La chica notó una presencia a su espalda, quizá era uno de los muchos espíritus que habitaban en esa casa, Mai se dio la vuelta y no vio nada. El cadáver sostenía una llave y Mai la tomó era la llave del cuarto de almacenamiento de la planta dos, Mai continuó explorando la casa hasta llegar a una habitación muy macabra.

-Esto parece peligroso, será mejor que vaya con cuidado. Dijo Mai nerviosa.

Mientras Mai exploraba empezó a ver unas imágenes en su cabeza, como ilusiones, se podía ver a la persona que había ayudado antes, parecía que algún espíritu quería tomar posesión de su cuerpo.

Tras esas ilusiones fue hacia otra habitación y al explorarla vio otras ilusiones, era la persona a la que había ayudado antes, esa persona estaba a su lado y comenzó a ponerle una soga alrededor del cuello. Mai, asustada forcejeó y se libró de él, Mai salió corriendo de esa habitación. Nada más salir se detuvo para recobrar el aliento. Al salir exploró un rato más la casa hasta llegar a una pequeña cocina, allí vio el cadáver de la persona que había visto antes, de repente la linterna se le apagó.

Mai intentó encenderla de nuevo y salió de esa cocina, al salir vio pasar a esa persona y la siguió de cerca, subiendo unas escaleras llegó hasta una habitación, al mover una estantería vio que detrás había un agujero.

Dentro del agujero había un dibujo de su hermana y de Pequeña, detrás del dibujo había un código que tal vez le resultaría útil más adelante, al subir unas escaleras Mai llegó hasta la azotea de la casa.

Delante de ella había una mujer con un vestido azul, Mai la siguió y vio a la persona de antes, estaba muy cerca del borde de la azotea. Mai se acercó y después de hablar con él cayó del borde hasta el suelo, Mai no había llegado a tiempo para evitar que cayera.

Mai se preguntó por que veía tales cosas, preocupada pensó en su hermana, estaba dispuesta a encontrarla costara lo que le costara, respiró hondo para calmarse y prosiguió con su camino. Más adelante de la azotea encontró otra entrada a la casa, Mai fue hacia un pasillo y la puerta que había examinado antes estaba cerrada pero ahora estaba abierta. Dentro había estanterías y otras cosas varias, como las demás habitaciones, salió de la habitación y exploró un poco más. Nada más entrar le vinieron unas imágenes terribles, la habitación a la que había entrado era muy sombría. Encima de una mesita había una nota, tras leer la nota a Mai le vino a la cabeza la imagen de una persona que parecía una criada de la casa, ahorcada.

En esa misma habitación había un gabinete que se abría con un código, quizá el código que antes había encontrado en la parte de atrás del dibujo era el código correcto. El código era correcto, dentro del gabinete había una vieja foto, quizá era la criada ahorcada que había visto antes. Mai entró en un baño en el que había un hombre que estaba de espaldas a ella, Mai se acercó con cuidado al hombre y le mostró la vieja foto.

-Oh, es Rosa. No me puedo creer que ella renunciara a su vida de ese modo. Dijo el hombre.

El hombre le explicó algunos de los sucesos que tuvieron lugar en esa casa, dijo que si su hermana no había sucumbido a la oscuridad puede haber alguna posibilidad de salvarla. En caso contrario tendría que dejar de buscarla, que no volvería, Mai estaba decidida a buscar a su hermana hasta encontrarla. El fantasma le sonrió y se fue, en el lugar en el que estaba ese hombre había la llave del cuarto de dibujo, Mai se agachó para recogerla y salió del baño.

Al salir se encontró con un hombre de pelo rubio, ojos grises y gafas, el hombre la saludó y dijo que no se esperaba ver a más gente en esa casa. Mai le preguntó quien era y le dijo:-Me llamo Riba, estoy aquí para investigar la casa.

-Mi nombre es Mai, estoy buscando a mi hermana gemela Puppet y a nuestra amiga Pequeña ¿no las habrás visto por casualidad? Dijo Mai.

-Imagino que tu gemela es la chica del pelo corto y el pokémon singular. Dijo Riba.

-¡Sí, es ella! ¿Donde está? Dijo Mai.

-Me la encontré desmayada con el pokémon a su lado, también desmayado. Las llevé a una habitación para que descansaran. Dijo Riba. - Probablemente tu hermana y la pokémon singular se han despertado y se hayan marchado.

-Tengo que ir a buscarlas, estoy muy preocupada. Dijo Mai.

-Yo tengo que irme, no es seguro estar por aquí por más tiempo. Dijo Riba mientras se marchaba.

-Pensé que no iba a estar sola en esta casa, con su ayuda me costaría menos encontrar a Puppet y a Pequeña. Pensó Mai.

Nada más marcharse Riba Mai continuó explorando la casa, al bajar unas escaleras llegó a una habitación y delante de ella vio a una persona que quizá fuera el espíritu de una mujer. En lo alto de una estantería parecía haber algo, pero estaba demasiado arriba para ver que era, al final de la habitación Mai encontró un pequeño taburete que le serviría para llegar a la parte más alta de la estantería.

En lo alto de la estantería había un destornillador de cabeza plana que podía resultarle útil en algún momento, cuando Mai intentó entrar en una habitación algo le impidió pasar. Era el espíritu que había visto antes, Mai le pidió que le dejase pasar y el espíritu le preguntó que pasaba si decía que no, Mai insistió en que le dejara pasar para encontrar a su hermana y a su amiga. El espíritu tomó la apariencia de la persona que había visto tantas veces, eran solo ilusiones para intentar confundir y asustar a Mai. El espíritu se desvaneció y Mai pudo entrar, en esa habitación estaba la sombra de la persona que había visto antes Mai no se fiaba del todo, la sombra no se movió del sitio en el que estaba.

Aún intranquila Mai exploró la habitación en busca de algo que le ayudara a saber el paradero de Puppet y Pequeña. En un reloj había un interruptor pero la ventana de plástico duro no le dejaba accionarlo. Con el destornillador pudo apartar la ventana de plástico y consiguió accionar el interruptor, al accionarlo Mai oyó algo que parecía provenir de esa misma habitación, buscó el origen del sonido y cerca de una mesa Mai encontró una escalera muy larga.

Cuando empezó a bajar, la sombra que había visto antes le dio un empujón y la hizo caer, al llegar al final de las escaleras Mai se levantó, afortunadamente no se había hecho nada serio. Delante de ella había el

cuerpo de la persona que veía tantas veces, mientras lo examinaba algo desconocido le hizo perder la consciencia.

Capítulo 3

En ese momento Puppet vio una mujer con un vestido azul, la mujer dijo que no le dejaría irse que tomaría posesión de su cuerpo costara lo que le costara.

Puppet no entendía a que se refería, al cabo de un rato Puppet se encontraba en un pasillo con múltiples puertas, antes de que pudiera mirar nada, la misma mujer le dijo que por culpa de su curiosidad ella y su amiga morirían.

-Ey, ¿estáis bien? Dijo una voz.

Puppet y Pequeña se despertaron, estaban tumbadas en una cama cada una y encima de la mesita que tenían al lado estaba el colgante de Puppet, ella lo cogió y se lo puso de nuevo en el cuello.

-¿Quién eres? Preguntó Puppet.

-Mi nombre es Riba, nos hemos visto antes pero como estabas desmayada no tuve la oportunidad de presentarme. Estoy investigando la casa por mi cuenta.

—Yo me llamo Puppet, solo entré para explorar y me he quedado encerrada con mi amiga Pequeña, es una Mew —dijo Puppet.

Cuando Puppet se levantó Riba le preguntó si podía ir con ella, no era seguro caminar por allí solo, Puppet dijo que sí podía ir con ella y exploraron un poco más la habitación. En una mesita había una nota inconclusa, hablaba de un suceso que tuvo lugar en la casa, la persona que lo escribió estaba segura de que alguien había matado a la víctima del accidente que explicaba. Mientras leía a Puppet se le habían llenado los ojos de lágrimas, Riba dijo que no tenía por que llorar, que era normal llorar por el miedo.

-No estoy llorando por que tenga miedo, aunque sí que estoy asustada, lloro básicamente porque estoy preocupada por mi gemela, seguro que esta preocupada por mí. Dijo Puppet.

Los tres salieron de la habitación y fueron hacia el jardín, Riba dijo que había encontrado una plancha de madera que podía ayudarles a llegar hasta el otro lado de ese gran agujero.

-Te acompañaré a buscarlo, no es seguro ir por ahí solo y a oscuras.

Riba se negó y Puppet le dijo que como mínimo que se llevara su linterna, pero Riba dijo que se la quedara ella, que no se preocupara. Riba fue a

buscar la tabla de madera, por detrás de él había una sombra que parecía que tenía intención de atacarle, al darse cuenta se dio prisa en escapar de ella. Una vez se libró del fantasma encontró la tabla y una caja de fósforos, con ellos podía iluminar el camino de vuelta y llegar hasta Puppet sin más peligros, mientras tanto Puppet le esperaba, pero como tardaba mucho comenzó a preocuparse.

Cuando Riba iba a volver vio a Puppet delante de él pero tenía una apariencia extraña, sus ojos estaban distintos y no estaba con Pequeña, Puppet fue hacia Riba. Él salió corriendo hacia la habitación del final del pasillo con Puppet detrás de él con un cuchillo en la mano, cuando llegó a la habitación buscó un escondite, fuera en la habitación podía oírse a Puppet buscándole.

Tras un rato escondido decidió salir y atacar a Puppet, Riba comenzó a estrangular a Puppet para hacerla reaccionar, unos instantes después se oyó la voz de Puppet desde la puerta. Riba miró hacia la puerta y vio a la chica con Pequeña en el hombro.

-¿Que haces aquí? Le preguntó Riba.

-Como tardabas tanto me he preocupado y te he venido a buscar, ¿que ha pasado? Preguntó Puppet.

-He buscado la plancha de madera y cuando la encontré tú me perseguiste con la intención de matarme. Explicó Riba.

-¿iCómo!? Pero si yo no te he perseguido, he estado en el jardín todo el tiempo, si acabo de llegar hasta aquí. Dijo Puppet.

Riba acabó entendiendo que probablemente quien le perseguía era un fantasma con la apariencia de Puppet, Puppet notó algo a sus pies y lo recogió, era un cuchillo. Puppet lo guardó para evitar que hiciese daño a alguien, Riba estaba debatiéndose si explicarle lo de su gemela, pero decidió no hacerlo, solo se asustaría y preocuparía más.

Riba, Pequeña y Puppet volvieron al jardín y parece que Riba se había olvidado la tabla de madera y fue a buscarla.

-Mira que habérsela olvidado... pensó Puppet.

Pasó un buen rato y Puppet comenzó a preocuparse, Riba había vuelto con la tabla y le dijo a Puppet: -Perdona la tardanza, crucemos.

Todos cruzaron y Riba sin querer hizo perder el equilibrio a Puppet, ella le dijo enfadada: -iTen más cuidado, casi me haces caer!

-Perdona Puppet, no lo he hecho a propósito. Se disculpó Riba.

Todos cruzaron sanos y salvos, pero Puppet se derrumbó, la pobre estaba hambrienta y no se podía mover, a Pequeña le pasaba igual. Riba fue a buscar algo para que la pokémon y la chica tuviesen fuerzas para continuar, mientras buscaba por el jardín se encontró con la mujer del vestido azul. Riba parecía conocerla, al parecer la mujer se llamaba Alice, habló un poco con ella y se desvaneció, cuando se desvaneció Riba continuó buscando algo para ayudar a Puppet y Pequeña. Cerca de una columna de piedra volvía a estar Alice, volvieron a hablar y le preguntó si quería averiguar la verdad, Riba dijo que lo averiguaría por su cuenta. Cerca de donde estaban había dos bayas que parecían comestibles, Riba las cogió y volvió con Puppet y Pequeña, le dio una baya a cada una y las dos recobraron poco a poco las fuerzas.

-Puede que no dure mucho, pero os ayudará a continuar adelante. Dijo Riba.

-Gracias por ayudarnos. Dijo Puppet.

Delante de un tronco Puppet se encontró con una niña pelirroja, antes de que pudiera decirle nada se desvaneció, parecía que Riba no podía verla, al cruzar un puente los tres llegaron una zona rojiza en la que se podían oír siniestros susurros.

Continuaron adelante hasta encontrarse de nuevo con la niña pelirroja pero se desvaneció al instante, cerca de allí había una nota, la nota hablaba de Riba y parecía escrito por una niña. Antes de que Puppet acabase de leer la nota Riba se la cogió y la rompió por la mitad.

-Ey, que aún lo estaba leyendo. Dijo Puppet.

Riba se rió y de repente Puppet se volvió a encontrar en el pasillo de múltiples puertas, esta vez pudo entrar en una puerta en la que había luz. En ese lugar podía verse un suceso de la casa, como el recuerdo de algún difunto habitante de la casa. Ese recuerdo reflejaba el momento del asesinato de uno de los mayordomos que servía a la familia, Alfred, se llamaba y su asesina era Alice que lo asesinó porque su marido se lo había pedido.

Tras ver ese recuerdo Puppet volvía a estar dentro de la casa, decidió ir a buscar a Mai, tenía la impresión de que ella la estaba buscando. Al subir a otra planta Puppet fue a una habitación en la que había un cuadro colgado, la imagen era de una mujer que le dijo: -Mira detrás de ti.

Al mirar vio una sombra que se le acercaba con una jeringuilla, quizá contenía veneno, Puppet forcejeó y se libró de la sombra. Corrió por la habitación buscando algo para defenderse, en un cajón encontró sal y se

lo arrojó al fantasma. Cuando el fantasma se detuvo Puppet comenzó a hablar con ella, la mujer era la hermana de Alice, al parecer ella asesinó a sus hijos y su espíritu intentaba por todos los medios tomar posesión del cuerpo de Puppet. Puppet dijo que no permitiría que Alice la poseyese y encontraría la salida de esa casa y a su hermana. El fantasma se desvaneció y Puppet exploró un poco más la habitación, al no encontrar nada más salió de allí, nada más salir vio caminar por el pasillo a Mai, al encontrarse Mai tartamudeó: -He-hermana...

-Mai, ¿eres realmente tú? Preguntó Puppet.

-Soy yo, hermana. ¿Quién más podría ser? Dijo Mai.

-Hermana. Dijo Puppet sin poder contener las lágrimas. ¡Hermana, que miedo he pasado! ¡Que contenta estoy de verte! Dijo llorando abrazando a su hermana.

-Yo también he pasado miedo hermana. Dijo Mai llorando también abrazando a su gemela.

Pequeña también abrazó a sus amigas llorando, tras el conmovedor reencuentro y el abrazo, Mai le preguntó a su hermana que era el colgante que llevaba.

-¿Esto? Dijo Puppet secándose las lágrimas. -Pequeña me ha explicado que es una piedra luna, una piedra que se considera un amuleto de la suerte. También me ha dicho que tiene una gran energía femenina y que es muy adecuada para las chicas como nosotras dos, se llama así por su brillo que recuerda al resplandor de la luna.

Después de encontrarse las hermanas y la pokémon singular continuaron caminando por la casa en busca de una salida. Delante de una puerta había un charco de sangre tanto a Puppet como a Mai les daba mala espina entrar. Las dos estuvieron de acuerdo en no acercarse por el momento, al cabo de un rato Puppet comenzó a notarse cansada, su hermana la tomó de la mano y la sentó en el sofá blanco que tenían al lado. Mientras Puppet descansaba con Pequeña a su lado Mai fue hacia la puerta del charco de sangre y se encontró el fantasma de Rosa, la criada que se había suicidado ahorcándose.

-¿Quién eres? Preguntó Rosa.

-Mi nombre es Mai, he venido aquí buscando a mi hermana. Ahora esta descansando fuera con nuestra amiga Pequeña. Dijo Mai.

-Parece que ella no le ha tomado, menos mal. Dijo Rosa.

Al hablar con ella Mai supo que Alice estuvo llevando a cabo asesinatos por una especie de ritual que Rosa desconocía, temerosa por ser la siguiente víctima se suicidó, pero esa decisión hizo que Alice obtuviera aún más poder.

-Pero parece que Alice esta intentando poseer a mi hermana, ¿que puedo hacer para librarnos de ella? Preguntó Mai.

-Hay una manera, pero, ¿te puedo pedir un favor? A cambio te podré ayudar a librar a tu hermana de Alice y evitar que caiga poseída.

-Te ayudaré, ¿que tengo que hacer? Dijo Mai decidida.

-Verás, hubo alguien que me amó, pero no puedo recordar quien era, ¿me ayudarás a saber quien era?

-Claro, cuenta conmigo. Dijo Mai.

-Aquí tienes una llave que puede ayudarte a encontrar algo.

Rosa le dio a Mai una llave que llevaba a algún lugar desconocido de la casa, con ella podría ayudar a Rosa a recordar a la persona que le amaba. Mai fue a buscar algo para que Rosa recordara. En una habitación se encontró un cartel con unas instrucciones, quizá esas instrucciones ayudarían a Mai a encontrar algo. Antes de seguir las exploró un poco más la habitación, que estaba unida a otra por un corto pasillo y encontró en una estantería el diario de Alfred, uno de los mayordomos de la casa que fue asesinado por Alice y cuyo cuerpo no se encontró.

En el diario explicaba que amaba a Rosa, una de las criadas, pero no le hacía caso, él le escribió una carta de disculpa y tenía intención de pedirle matrimonio. Mai tomó la carta de disculpa, al tenerla siguió las instrucciones del cartel y llegó a un estrecho pasaje secreto que no había visto antes, al llegar al final encontró un cadáver. Quizá era el de Alfred, al examinarlo encontró un anillo de compromiso, al irse algo la cogió del tobillo, Mai asustada forcejeó y se libró de su atadura, cuando encontró todo fue con Rosa y se lo dio, Rosa leyó la inscripción del anillo: "Alfred x Rosa, que nuestros corazones estén conectados". A Rosa le emocionó ver que Alfred tenía planeado pedirle matrimonio y que además quería disculparse con ella, Rosa ya estaba tranquila y podía descansar en paz, Mai le dijo que Alfred la esperaba que fuese con él. Rosa le dio las gracias a Mai y le dio agua bendita, con ella podía librarse de Alice y conseguir que las dejara en paz a ella, a su hermana y a su amiga Pequeña.

Con el agua bendita en sus manos Mai se apresuró a ir con Puppet y arrojó el agua bendita. Al alcanzar a Alice se la podía ver aullando de dolor detrás de Puppet. La chica se dio la vuelta y vio al fantasma que le estuvo rondando con intención de tomar posesión de su cuerpo y el fantasma

desapareció sin dejar rastro alguno, quizá era ella la causante del cansancio de antes de Puppet y que ella y Pequeña se desmayasen antes.

-Menos mal que nos hemos librado de ella. Dijo Mai.

-No sé hermana, creo que aún nos la encontraremos de nuevo en algún momento. Dijo Puppet.

Pequeña y Mai no acabaron de entender a que se refería, las tres amigas exploraron más la casa en busca de una salida. En el vestíbulo había una habitación a la que no podían acceder, pero ahora sí eran capaces, dentro en frente de un piano estaba la niña pelirroja que Puppet había visto antes, se acercó pero no le dijo nada. Cerca de allí había una carta escrita por esa niña, explicaba que su madre no se preocupaba en absoluto por ella, sino que se preocupaba más por su hermana, ella creía que era porque ella era la adoptada. La niña se preguntaba por qué la adoptaron cuando su madre aún estaba embarazada, por que la necesitaban, ella odiaba a su hermana desde que ella nació. Su madre dejó de alimentarla, de hablar con ella... su padre la ignoraba por que se quejaba, ella imploraba que parasen, que aún era su hija...

Pasaron unos años y su hermana era el centro de atención, ella tenía el pelo dorado y los ojos plateados era muy linda... la odiaba. La niña se preguntaba por qué era tan indeseada, se planteaba el huir, decía que lo sentía mucho, que se había convertido en la sombra de su hermana.

Capítulo 4

Tras leer la carta Puppet volvía a estar en el pasillo de múltiples puertas, esta vez la puerta iluminada reflejaba un posible recuerdo de la niña pelirroja que había sido tan maltratada. La madre preguntó por su hija, la niña que se llamaba Ana no dijo nada, la madre insistió la niña no pudo terminar la frase, Rosa que estaba por allí cerca le dijo que parase, quizá la madre estaba golpeando a la niña.

Cuando abrió los ojos Puppet estaba en los brazos de su hermana con Pequeña a su lado, Mai ayudó a su hermana a levantarse y continuaron su búsqueda de una salida, una de las habitaciones le faltaban partes del suelo. Cerca de allí había una caja fuerte cuya cerradura tenía forma esférica, se necesitaba algo redondo para poder abrirla, salieron todas de la habitación y llegaron a un pasillo cuyo suelo estaba hundido. En las paredes había unas flechas extrañas, Puppet anotó la dirección que indicaban, quizá les serviría para algo importante. Retrocedieron para buscar otro camino o el objeto que les permitiría abrir la caja fuerte, las chicas y la pokémon singular fueron hacia el jardín y por encima del canal de aguas turbias había un puente que antes no estaba. Cruzaron el puente y se encontraron una entrada a un bosque que estaba cerrado, un cartel explicaba que estaba cerrado a causa del alarmante numero de suicidios ocurridos allí, para poder pasar necesitaban la llave.

Al no tenerla no les quedaba más remedio que retroceder de nuevo y buscar otro camino, buscando entraron en la cocina, en la chimenea se apreciaba algo brillante, al acercarse algo tiró del brazo izquierdo de Puppet. Ella comenzó a forcejear para zafarse, su hermana la cogió de la mano que le quedaba libre y tiró con fuerza para salvar a su hermana, cuando Puppet se libró de sus ataduras las chicas se apresuraron en marcharse de allí. Una vez a salvo Puppet se metió la mano en el bolsillo y encontró la mitad de un medallón, Mai le preguntó donde lo encontró y Puppet dijo que no recordaba habérselo metido en el bolsillo.

Antes habían encontrado la otra mitad y al encajar las mitades encajaron a la perfección, quizá el medallón les permitiría abrir la caja fuerte. Antes de ir a la habitación encontraron un artículo de periódico que explicaba los múltiples asesinatos en la casa. Uno de los cuerpos fue encontrado en el congelador y uno en un baúl de juguete, quizá ese era el cadáver que Mai había encontrado. Los cadáveres correspondían a dos niños, otro se encontró dentro de la chimenea carbonizado, el cadáver correspondía a la madre de los niños, quizá el espíritu que quería envenenar a Puppet era el de esa mujer. Tras leer el artículo las chicas fueron a la habitación de la caja fuerte e introdujeron el medallón en el hueco. La caja fuerte se abrió y dentro había una foto familiar en la que aparecía Riba, a una de las

niñas no se le veía la cara y otra persona no se la podía ver.

-Em, no quiero ser agonera, pero creo que tu corazonada de que la niña de las tijeras que quería asesinarlos era miembro de la familia es cierta Puppet. Dijo Pequeña nerviosa. -Lo que no entiendo es porque no se la puede ver en la foto.

A Puppet le dio un escalofrío al ver a Riba, ¿era otro espíritu?, Puppet miró a Pequeña asintiendo por lo que había dicho sobre la niña.

Tras mirar la foto encontraron la llave de la puerta del bosque y fueron al jardín, abrieron la verja y se adentraron en el bosque, en medio de la zona en la que estaban ponía bosque del suicidio. Los que se perdían inexplicablemente acababan suicidándose.

-Será mejor que vayamos con cuidado y no nos alejemos las unas de las otras. Dijo Puppet.

Mai y Pequeña asintieron, antes de adentrarse más en el bosque Puppet sacó su cuaderno y consultó la anotación de las flechas, quizá si seguían las direcciones de las flechas cruzarían sin peligro. Puppet se lo explicó a Mai, ella no estaba muy convencida, su hermana la tomó de la mano y cruzaron el bosque siguiendo las indicaciones de las flechas, las indicaciones eran fiables y cruzaron sin problemas. Todas llegaron sanas y salvas y delante de ellas había la entrada a una mina, antes de que Puppet diera un paso Pequeña dijo:-Puppet, mira, hay una sepultura.

Puppet miró la dirección en la que señalaba la pokémon y vio una sepultura, se acercaron para examinarlo y vieron el cadáver de una niña, de pronto el espíritu de la niña apareció delante de ellas cerca de la sepultura. El espíritu les saludó y Mai se fijó en sus ojos, a diferencia de los demás no tenían color, eran grises Puppet también se dio cuenta. El espíritu les preguntó que hacían allí, las chicas le dijeron que buscaban una salida la niña les dijo que había una al final de la mina abandonada, el espíritu se fijó en la piedra de Puppet.

-Esa piedra... es la piedra amuleto de la que hablaba mi madre.

-¿Amuleto? Preguntó Puppet.

La niña asintió:-Sí, esa piedra protege a la persona que lo lleva, ¿dónde lo encontraste?

-Lo encontré en la entrada de la casa.

-Entiendo...

Tras hablar de la piedra Puppet le preguntó si sabía como había llegado allí, la niña dijo que no tenía recuerdo alguno de su muerte.

Puppet le preguntó si se arrepentía de algo y la niña dijo que no estaba segura, llevaba un tiempo vagando por la zona sin recordar su muerte, cerca de allí había un lazo azul manchado de tierra. Pequeña saltó de la cabeza de Puppet y se lo acercó a la niña, la niña preguntó si era suyo, Pequeña asintió: -Vi en una fotografía que llevabas este hermoso lazo en el pelo.

De repente unos recuerdos pasaron por la mente de Puppet, eran los recuerdos de la niña, la niña con la que estaban hablando se llamaba Serina, quizá fueran los recuerdos de la muerte de Serina.

Al parecer su hermana Ana la golpeó para matarla, al ver que no estaba muerta todavía la enterró viva, Puppet se quedó horrorizada y Pequeña también, Pequeña con sus poderes psíquicos pudo leer los recuerdos que veía Puppet.

-Tu... hermana Ana te asesinó, que crueldad. Dijo Puppet.

-Es cierto, ahora lo recuerdo. Dijo Serina.

Serina, con el lazo en las manos se preguntó entre lágrimas por que su hermana le había hecho eso, Serina les pidió que les dijera a su hermana que lo sentía, Puppet dijo que lo haría lo mejor que podría. Serina les dio las gracias con una sonrisa y se desvaneció, tras hablar con la niña las chicas se adentraron en la mina en busca de la salida, en una parte de la mina había unos cables que cortaban el paso. Parecía peligroso intentar romperlo con las manos, Puppet sacó el cuchillo que llevaba y cortó los cables, al final del camino había una fotografía del matrimonio de Riba y Alice. Detrás había una nota, decía que su tiempo se estaba acabando, se estaba muriendo lentamente no quería morir, quería permanecer junto a Riba. Haría cualquier cosa para lograrlo, aunque eso significase matar a su propia hija por él, el medico había dicho que había desarrollado síntomas de esquizofrenia e histeria junto con su cuenta regresiva de vida no le quedaba más opción que seguir haciendo lo que Riba le decía. Si podía concederle la vida eterna debía hacerlo, tenía que sacrificar a su hija Serina, Ana no era apropiada para el ritual.

Había estado siendo muy dura con ella últimamente, merecía un descanso, ella desconocía la condición mental y física de su madre, temía decirle que su madre se estaba muriendo, ella no era más que una niña. Ya no tenía auto control sobre sus pensamientos ni acciones, tenía miedo y pedía que alguien le ayudara, la nota estaba escrita por Alice.

Tras un rato de camino encontraron otra sepultura, esta vez era de Ana, el espíritu apareció, tenía una mirada aterradora y parecía poseer un gran

poder.

La asesina de Serina era Ana, pero la de Ana aún se desconocía quien era, Ana dijo que el espíritu que intentaba incansablemente tomar como rehén el cuerpo de Puppet no era otra que su asesina. Alice su así llamada madre la había asesinado, ella había sellado a Alice en la caja de música y sin saber como había conseguido liberarse poco a poco, pero cuando Mai cogió la caja se liberó por completo.

Cuando Puppet entró Ana no pudo matarla, le perdonó la vida, Puppet le preguntó el motivo de por que había matado a Serina su única hermana, el motivo no era otro que Ana estaba celosa de Serina, la madre comenzó a abusar de Ana tan pronto Serina nació. Pensó que asesinandola podía conseguir que su madre le quisiera más, pero lo hizo peor, acabó siendo asesinada en lugar de Serina por su madre.

-iPero asesinar a tu inocente hermana no era la respuesta y tú lo sabes, pese a todo el maltrato que sufriste! Gritó Puppet enfadada.

Puppet sostuvo la asesina mirada de Ana durante unos instantes y con una gran fuerza derribó a Puppet, Mai le imploró que dejase en paz a su hermana, que ellas podían ayudarle.

-Mai... muéstrale la foto que hemos encontrado. Dijo Puppet.

Mai le mostró la foto a Ana, la niña la miró y vio a sus padres cuando eran felices, Puppet le dijo que leyese la nota de detrás, Puppet le dijo que su madre tenía una enfermedad. Con los ojos llenos de lágrimas la niña dijo que no sabía que su madre iba a morir, el poder de la niña se desvaneció y Puppet pudo levantarse le dijo que ya no tenía caso que se arrepintiera, ya era libre para marcharse. La niña le dio las gracias a Puppet y le dijo que hiciese algo para detener a su madre, la chica asintió, el espíritu se desvaneció y continuaron adelante.

Más adelante del camino se encontraron una palanca, estaba muy dura y Puppet pidió ayuda a su hermana para accionarla, con mucho esfuerzo la accionaron, de repente se oyó un ruido.

Las chicas se dieron cuenta de que la mina iba a derrumbarse, si no se daban prisa los escombros las matarían, las chicas se apresuraron a salir de allí.

Encontraron un camino y se metieron por él, afortunadamente quedaron ilesas del derrumbamiento, continuaron adelante y se encontraron a Riba, parecía estar llevando a cabo algún tipo de ritual. En una gran losa de piedra yacía el cuerpo de la persona que Mai había visto tantas veces, al parecer había venido antes que ellas y no había podido salir de allí. De repente el hombre atacó a las dos chicas, ambas se defendieron, tras un

duro enfrentamiento se libraron de él y las dos acabaron en una habitación de un lugar desconocido. Alice, que había tomado posesión de su cuerpo dijo que intentaba tomar posesión del cuerpo de una de las gemelas o de la pokémon singular pero sus mentes eran demasiado fuertes como para poder entrar. En su lugar tomó posesión del cuerpo de ese hombre cuya mente estaba lo suficientemente débil como para entrar y poseerlo, las chicas se enfrentaron a Alice, con tres ataques su poder se había debilitado mucho. De repente Ana dijo: -Usad la caja de música, ¡ahora!

Mai, indecisa, miró a su hermana ella asintió dándole a entender que lo hiciera, Mai suspiró y selló a Alice de nuevo en la caja, desgraciadamente el cuerpo del hombre no aguantó y se murió. Las chicas permanecieron en silencio unos minutos en respeto al difunto y salieron de la mina, caminando hacia la salida se encontraron de nuevo con Alice. Ella les dijo que no se fuesen, dijo que lo único que quería era vivir de nuevo, Puppet le dijo que no con su cuerpo ni el de un inocente. Había matado a Riba y ya era libre de marcharse, él era quien le controlaba, ella no le amaba y lo sabía, ella solo quería ser salvada.

-No puedo irme ahora, así que no puedo ser salvada. Dijo Alice.

-Sé que es lo que te mantiene aquí, la caja de música ahora serás libre. Mai, dame la caja por favor.

Mai le preguntó a su hermana que quería hacer y Puppet sin decir una sola palabra rompió la caja contra el suelo. Alice le dio las gracias a Puppet, la chica le dijo que se desharía del cuaderno que llevaba consigo, Alice no se podía creer que Puppet estuviese dispuesta a hacer eso por ella.

-A ojo no puedo saberlo al cien por cien, pero creo que tu alma es de amabilidad o integridad como la mía Puppet, compañera. Dijo Pequeña sonriendo.

Puppet miró a Pequeña y sonrió, las chicas estaban de acuerdo en que lo que hizo Alice era una mala acción, pero todos merecemos un poco de paz, la pobre ya ha sufrido bastante.

-Tengo entendido que Ana se volvió una entidad debido al odio y la ira que albergaba. Dijo Pequeña. -Por eso tenía ese inconmensurable poder que te derribó Puppet.

-Tienes razón Pequeña, las sombras del odio y la ira han hecho que tuviera este increíble poder. Dijo Puppet.

-Es cierto, las tres conocemos muy bien ese poder tan fuerte.

-Además tienes muy buen corazón al darle la libertad a ella, hermana.
Dijo Mai.

Puppet no dijo nada, su mirada ya lo decía todo, estaba orgullosa de si misma por ayudar a unas pobres almas que estaban atadas en el mundo de los vivos.

Pero ahora han cruzado al otro lado y descansan en paz, ya han dejado de sufrir, al volver a casa Pequeña iba a marcharse cuando Puppet la detuvo.

-Pequeña antes de irte, ¿podrías usar un movimiento de fuego?

-Cla... claro, pero no sé para que quieres que lo haga. Dijo Pequeña mirando a Puppet.

Puppet no dijo nada, Pequeña no alcanzaba a comprender la mirada de Puppet, sin hacer preguntas la pokémon singular se transformó en un Flareon y usó lanzallamas. Puppet arrojó el diario y se quemó, debido a su alta potencia Pequeña no pudo detener a tiempo el movimiento, para entonces el diario ya estaba carbonizado.

-¿Por qué has hecho eso? Le preguntó Mai a Puppet.

-Porque hice una promesa, y la cumplí esta historia permanecerá perdida.
Dijo Puppet.

La chica tenía razón, esa historia permanecería perdida por muchísimo tiempo, las únicas que sabían la verdad acerca de lo que ocurrió en esa casa eran las gemelas y la Mew Pequeña.

Fin